

Tema 6. “Yo soy el pan de vida”

I. Base bíblica

Éxodo 16:4

Y Jehová dijo a Moisés: He aquí yo os haré llover pan del cielo; y el pueblo saldrá, y recogerá diariamente la porción de un día, para que yo lo pruebe si anda en mi ley, o no.

II. Texto de desarrollo

Juan 6:35

Jesús les dijo: Yo soy el pan de vida; el que a mí viene, nunca tendrá hambre; y el que en mí cree, no tendrá sed jamás.

III. Introducción

El discurso pronunciado por Jesús en Juan, capítulo 6, acerca del pan de vida, provocó en los judíos, especialmente en los religiosos, gran impacto negativo, ellos tenían su mente en las cosas de la tierra y pensaban solamente como seres humanos, no lograron comprender el espíritu del mensaje que el Señor quería transmitirles.

El canibalismo era una práctica satánica, de las tribus salvajes, practicada desde los tiempos antiguos, y, por supuesto, los judíos la rechazaban. El discurso sobre el pan de vida provocó grandes reacciones adversas en ellos, porque, en primer lugar, ellos no habían experimentado el hambre que sufre la humanidad desde que se desligó de Dios, porque se consideraban rayando en la perfección, eran religiosos y esa práctica les había cegado los ojos.

En realidad el Señor les estaba ofreciendo un alimento integral, de procedencia celestial, por eso tenía que ser misterioso en su naturaleza y en la manera de explicárselos, aunque a los padres de Israel les había dado la misma lección durante 40 años, con el maná que caía del cielo, y, que curiosamente, las grandes mayorías se alimentaron de Él, pero nunca se interesaron en saber porqué caía, cómo caía, de dónde venía, y para qué, sino solamente su consulta fue tan corta, que cuando vieron el maná solo preguntaron ¿qué es eso? No se interesaron en averiguar qué mensaje estaba enviando Dios desde el cielo al proveerles el pan de cada día, las características del maná eran muy especiales y que no tenían necesidad de nadie más, era alimento para el cuerpo, para el alma y para el espíritu. Todavía algo más sorprendente es que caía conforme a la Ley, aunque venía del cielo, porque el sábado no caía.

El maná no era un pan solo para sostenerlos vivos, sino para llevarlos de la esclavitud a la libertad; de la escasez a la abundancia; de las tinieblas a la luz; pero lamentablemente los judíos, aún cuando venían en el rema de Dios en el desierto, no se interesaban más que en regresar a Egipto, continuar con sus prácticas acostumbradas, y el deseo de volver a comer lo mismo, aún si fuera a costa de su propia esclavitud. Por eso, el mensaje de Cristo les sorprendió porque hasta ese momento, el Señor no se había referido, en ningún caso, a la primera persona del singular, lo menos que les podía suceder a los judíos después de tantos años y de tanto conocimiento, es que ahora les apareciera un pan humano, invitándoles a comérselo, para tener vida eterna y no tener hambre jamás.

Todo el evangelio del Reino debe comprenderse con la Luz y la revelación del Espíritu Santo. Este discurso contiene una gran riqueza en su composición alegórica, no

necesariamente comprensiva para las personas que manejan el idioma, sino para los que entienden la palabra de Dios.

Éxodo 16:15

Y viéndolo los hijos de Israel, se dijeron unos a otros: ¿Qué es esto? porque no sabían qué era. Entonces Moisés les dijo: Es el pan que Jehová os da para comer.

1ª Corintios 10:3-5

y todos comieron el mismo alimento espiritual, ⁴y todos bebieron la misma bebida espiritual; porque bebían de la roca espiritual que los seguía, y la roca era Cristo. ⁵Pero de los más de ellos no se agradó Dios; por lo cual quedaron postrados en el desierto.

IV. Su procedencia

Alimentar una nación entera en movimiento, en el desierto, hubiese sido un verdadero reto para cualquier potencia; su movilización hubiese causado una mortandad no estimada, la fabricación de alimentos, los tratamientos médicos, toda la seguridad física y alimentaria en el desierto, y todo lo que el hombre necesita para poder mantener la vida, no hubiese sido posible sin el dador de la vida en medio de Israel.

Esa fue la razón por la cual la seguridad alimentaria y sanitaria la solucionó Dios con el maná, el cual se cocinaba en el cielo, y se hacía caer rocío para que no se contaminara con el polvo de la tierra, a fin de que los israelitas comieran de acuerdo a su apetito, y al mismo tiempo de darles el alimento necesario para los tres niveles del hombre, les estaba enviando un mensaje sin palabras, pero con hechos, explicando cómo sería la venida del Hijo de Dios a la tierra, y que este mensaje contenía el evangelio del Reino en su totalidad.

Desde luego que los israelitas no comprendieron el mensaje, aunque algunos de ellos, como Josué y Caleb, en los cuales había otro espíritu, y las nuevas generaciones, entraron a la tierra prometida, comiendo de aquel extraño pan, que descendía del cielo de domingo a viernes.

El Cristo vendría también conforme a la Ley, como dice la Escritura en Gálatas 4:4 *"Pero cuando vino el cumplimiento del tiempo, Dios envió a su Hijo, nacido de mujer y nacido bajo la ley."*

Para los israelitas que oyeron el mensaje que predicó Jesús, respecto a sí mismo, hablándoles del pan, fue impactante porque ellos nunca habían conocido a un pan humano, ellos conocían el pan de harina y el pan de cebada.

El alegórico pan que cayó en el desierto ahora estaba frente a ellos en persona, invitándolos a que comieran de Él, para saciar su alma, su espíritu y su cuerpo.

El que vive el evangelio tiene una buena salud espiritual, un sano equilibrio emocional, y no adolece de mayores enfermedades.

La revelación del Evangelio parte de lo más elemental hasta lo más profundo, nadie puede conocer a Jesucristo como su salvador, sino es por el Espíritu; nadie podría reconocerse pecador si el Espíritu no le da testimonio a su consciencia de su condición; cuanto más reconocer al pan prometido, convertido en hombre, hijo de un carpintero del pueblo más pobre y pequeño de Israel.

Juan 6:41-42; 66

Murmuraban entonces de él los judíos, porque había dicho: Yo soy el pan que descendió del cielo. ⁴² Y decían: ¿No es éste Jesús, el hijo de José, cuyo padre y madre nosotros conocemos? ¿Cómo, pues, dice éste, del cielo he descendido?

⁵² Entonces los judíos contendían entre sí, diciendo: ¿Cómo puede éste darnos a comer su carne?

⁶⁶ Desde entonces muchos de sus discípulos volvieron atrás, y ya no andaban con él.

V. Alimento integral

La composición del maná es un misterio porque, a parte de ser un alimento para el espíritu, alma y cuerpo, tenía todos los suplementos vitamínicos que el cuerpo necesita, la composición para mantener el alma saciada y en reposo, y el espíritu con luz para comprender el camino y conocer a Dios. Sin embargo, no a todos los que comieron el maná les causó los mismos efectos, porque para algunos solo fue un alimento físico temporal mientras vivieron. Hay que recordar que era una nación difícil y terca, sin embargo, algunos que obedecieron y se mantuvieron al margen de estas cualidades generalizadas en el pueblo de Israel, lograron crecer y desarrollar su carácter y fueron los líderes que condujeron al pueblo a su estado final, como Josué y Caleb.

En las siete iglesias del Apocalipsis, aún en la iglesia tibia de Laodicea, el mensaje de Dios a través de Juan, sugiere el surgimiento de vencedores, probablemente con mayores dificultades por el entorno, sin embargo, Dios es el mismo de ayer, de hoy y por los siglos, como dice la Escritura en Apocalipsis 2:17 *"El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias. Al que venciere, daré a comer del maná escondido, y le daré una piedrecita blanca, y en la piedrecita escrito un nombre nuevo, el cual ninguno conoce sino aquel que lo recibe."* Y aún cuando los entornos sean los más adversos, a un corazón contrito y humillado, Dios no lo desechará.

Juan 6:57

Como me envió el Padre viviente, y yo vivo por el Padre, asimismo el que me come, él también vivirá por mí.

Salmos 62:1

En Dios solamente está acallada mi alma; De él viene mi salvación.

Deuteronomio 8:3; 16

Y te afligió, y te hizo tener hambre, y te sustentó con maná, comida que no conocías tú, ni tus padres la habían conocido, para hacerte saber que no sólo de pan vivirá el hombre, mas de todo lo que sale de la boca de Jehová vivirá el hombre.

16 que te sustentó con maná en el desierto, comida que tus padres no habían conocido, afligiéndote y probándote, para a la postre hacerte bien;

Mateo 4:4

El respondió y dijo: Escrito está: No sólo de pan vivirá el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios.

VI. Produce vida eterna

Es preciso comprender que, aunque el maná sostuvo a Israel en todas sus necesidades en el desierto, murieron, porque era sombra de los bienes venideros.

Todo el andamiaje del Antiguo Testamento tenía dos naturalezas: una para sostener y conducir a los que vivieron en ellos en ese tiempo, y el otro para instruir acerca de las cosas que habrían de venir.

En el caso del pan que descendió del cielo sostuvo en el desierto a millones de personas por cuarenta años, esto para comprender la magnitud de la provisión de Dios para Israel. Sin embargo, el pan en forma de hombre, sostendría, por la eternidad, no solo a la descendencia de Adán salvada, sino a la creación entera. Los israelitas no comprendieron la magnitud de la revelación del maná y dijeron ¿qué es esa cosa menuda?", pero al cuantificar lo que el maná pre-figuraba podemos comprender que la eternidad está sostenida y sustentada por el pan que descendió del cielo, como dice la Escritura en Colosenses 1:16-17 *"Porque en él fueron creadas todas las cosas, las que hay en los cielos y las que hay en la tierra, visibles e invisibles; sean tronos, sean dominios, sean principados, sean potestades; todo fue creado por medio de él y para él. ¹⁷Y él es antes de todas las cosas, y todas las cosas en él subsisten"*

En el Reino de Dios todo lo grande, primero ha sido pequeño, como el grano de mostaza y como el maná en el desierto.

Hebreos 10:1

Porque la ley, teniendo la sombra de los bienes venideros, no la imagen misma de las cosas, nunca puede, por los mismos sacrificios que se ofrecen continuamente cada año, hacer perfectos a los que se acercan.

1ª Corintios 10:17

Siendo uno solo el pan, nosotros, con ser muchos, somos un cuerpo; pues todos participamos de aquel mismo pan.

Conclusión**Nehemías 9:15**

Les diste pan del cielo en su hambre, y en su sed les sacaste aguas de la peña; y les dijiste que entrasen a poseer la tierra, por la cual alzaste tu mano y juraste que se la darías.